



Grande-Marlaska expone en Naciones Unidas el modelo que ha situado a España “entre los países con mejores resultados del mundo” en seguridad vial

- El ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, ha intervenido este lunes en la Reunión de Alto Nivel para Mejorar la Seguridad Vial, celebrada en la Asamblea General de Naciones Unidas, en Nueva York
- “Los siniestros viales son evitables y en España lo hemos demostrado, pasando en veinte años de una tasa de mortalidad vial de 128 fallecidos por millón de habitantes a 37”, ha explicado ante el plenario
- Grande-Marlaska ha participado también en el evento de la Organización Mundial de la Salud “Progresos de los países hacia el objetivo de reducir a la mitad las muertes por accidente de tráfico en 2030”

21 de julio de 2026.- El ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, ha expuesto este lunes, en Nueva York, el modelo español de seguridad vial como una demostración de que “los siniestros viales son evitables” si se aplican las medidas necesarias “con la ambición, la determinación y la urgencia” que exige “el desafío de salvar vidas”.

El ministro ha destacado la reducción de siniestros viales en los últimos 20 años en España. “Hemos pasado de registrar una de las mayores tasas de mortalidad de la UE, con 128 fallecidos por millón de habitantes, a situarnos entre los países con mejores resultados, con un índice de 37 fallecidos por millón”, ha manifestado durante su intervención en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el marco de la Reunión de Alto Nivel para Mejorar la Seguridad Vial.

Este foro internacional, convocado por la presidenta de la Asamblea General de Naciones Unidas en colaboración con la Organización Mundial de la Salud, se celebra durante los días 20 y 21 de julio con el objetivo de impulsar la reducción a la mitad de las muertes y lesiones por siniestros viales para 2030, iniciativa recogida en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y en el Decenio de



Acción de las Naciones Unidas para la Seguridad Vial 2021-2030, impulsado en septiembre de 2020. Además del ministro, forman parte de la delegación española la subsecretaria de Interior, Susana Crisóstomo, y el director general de Tráfico, Pere Navarro.

Durante su intervención, Grande-Marlaska ha atribuido los avances españoles en seguridad vial a tres ejes. En primer lugar, ha resaltado la importancia de situar a las víctimas y a sus familias en el centro de la gestión, reconociendo “su papel esencial” en fomentar la cultura de la prevención.

También se ha referido a la necesidad de comprometer en las políticas públicas a toda la sociedad, desde administraciones y empresas hasta organizaciones del tercer sector y asociaciones de usuarios, “porque la seguridad vial es una responsabilidad compartida”, ha subrayado.

En sus palabras, el ministro ha incidido en el cumplimiento de la legislación vial como el tercer pilar clave en la mejora de los índices, mediante la “vigilancia y control eficaces” sobre los factores de mayor riesgo, como el uso del cinturón y del casco, el consumo de alcohol y drogas, la velocidad, las distracciones y la reincidencia.

Medidas implantadas y propuestas de futuro

En su discurso, Grande-Marlaska ha mencionado la implantación del límite de velocidad de 30 kilómetros por hora en las vías urbanas de un solo carril y la sustitución de los triángulos de emergencia por las balizas V-16 conectadas como dos de las medidas recientes que pueden contribuir a la mejora de las estadísticas de siniestralidad vial.

Entre sus propuestas de futuro, el titular de Interior ha insistido en la urgencia de reducir la tasa máxima de alcohol al volante hasta 0,1 miligramo por litro de aire espirado, “una propuesta prioritaria para el Gobierno de España que esperamos coinvertir pronto en una realidad”.

También ha destacado la importancia de la cooperación internacional y, en esa línea, ha apostado por reforzar el Programa Iberoamericano de Seguridad Vial y por la inclusión de “compromisos claros” sobre este ámbito en la próxima Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado, prevista para el mes de noviembre en Madrid.

Los países asistentes al encuentro han adoptado una declaración conjunta que reafirma el compromiso en el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, con incidencia especial a la reducción a la mitad el número de muertes y lesiones causadas por accidentes de tráfico en todo el mundo para 2030.



El texto insta a los países a trabajar en el acceso a sistemas de transporte “seguros, asequibles, accesibles y sostenibles para todos” y en el desarrollo de “infraestructuras fiables, sostenibles, resilientes y de calidad” para promover el desarrollo económico y el bienestar. “La seguridad vial forma parte integral del desarrollo sostenible y contribuye al progreso en sus dimensiones económica, social y ambiental”, afirma la declaración.

Evento de la Organización Mundial de la Salud

Durante su estancia en Nueva York, el ministro ha intervenido también en un evento organizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), en la sede de las Naciones Unidas, denominado “Del compromiso a los resultados: progresos de los países hacia el objetivo de reducir a la mitad las muertes por siniestros de tráfico en 2030”.

En el panel donde ha participado, junto a ministros y viceministros de Brasil, Reino Unido, Marruecos y Tailandia, Grande-Marlaska ha manifestado que la mejora de la seguridad vial no es un problema de conocimiento, “porque ya están identificados los factores de riesgo y las acciones más eficaces”, sino de aplicación de las medidas.

“El reto consiste en transformar ese conocimiento en decisiones políticas; esas decisiones en normas; y esas normas en cambios reales que reduzcan drásticamente la siniestralidad vial en carreteras y ciudades”, ha añadido durante la mesa de debate.

El titular de Interior ha defendido la experiencia española y ha expuesto siete lecciones que han sido decisivas para lograr la aprobación de medidas eficaces: voluntad política; instituciones fuertes con capacidad de gestión, como la DGT; coordinación entre administraciones y sectores implicados; apoyo de las políticas en la evidencia científica; alianzas con asociaciones y organizaciones del tercer sector; apelación a la autorresponsabilidad del ciudadano; y aplicación de una adecuada política de comunicación pública.